

TEMA PREFERENTE: ALUMINIO Y DIALISIS

*Aluminio: de inocente ubicuo a elemento tóxico***J. B. Cannata**

Unidad de Investigación. Hospital General de Asturias.

Han pasado ya más de cien años desde que en 1886 Heroult y Koll describieran el método más efectivo para la producción de aluminio a escala industrial. A partir de entonces, gracias a la gran disponibilidad del mismo debido fundamentalmente a su ubicuidad, la utilización del aluminio ha sido creciente en todos los terrenos, ocupando progresivamente lugares privilegiados en el desarrollo de las comunicaciones, de la navegación, de la construcción y en la industria farmacéutica, ya sea tanto a través de su uso como medicamento o por sus propiedades como excipiente. Sin embargo, en los últimos años los adelantos técnicos en nefrología, especialmente aquellos relacionados con una gran difusión de las técnicas de depuración extracorpórea, lo han ido progresivamente convirtiendo en un tóxico potencial. Antes de 1970 nadie podría haber imaginado que este elemento omnipresente podría llegar a ser un condicionante importante de la morbimortalidad de los pacientes afectos de insuficiencia renal crónica. Sin embargo, a partir de entonces los riesgos que conlleva la exposición al aluminio se han ido generalizando y a partir de 1980 ya no sólo se ciernen sobre pacientes con insuficiencia renal, sino que también engloba a aquellos con función renal normal expuestos crónicamente al mismo, habiéndose llegado a generar dudas etiopatogénicas de gran trascendencia epidemiológica sobre el papel que el aluminio podría jugar en las alteraciones neurovegetativas y óseas que acompañan a la vejez, de las que cada día tenemos una mayor información debido al aumento de supervivencia de la población general.

El nefrólogo ha jugado un papel excepcional en el reconocimiento de la potencialidad tóxica de este elemento. Este número de la revista NEFROLOGÍA, recopilación de varios trabajos clínicos y experimenta-

les enviados para ser considerados para su publicación, que han sido agrupados por el director y el Comité Editorial de la revista en un solo número, constituyen prácticamente una «minimonografía» que he tenido el placer de coordinar. A diferencia de otros números monográficos que la revista ha publicado y que han sido escritos a petición de la misma, éste ha nacido espontáneamente y reúne una suma de inquietudes, hipótesis, resultados preliminares y trabajos originales sobre un tema en el que todavía queda mucho por decir. Además tenemos la satisfacción de poder enriquecer el contenido de este número con aportaciones de nefrólogos uruguayos que comparten nuestros problemas.

En lo referente a toxicidad aluminica, el despertar ha sido brusco: en menos de veinte años hemos pasado del desconocimiento total de una patología a la investigación experimental de la misma a nivel molecular. Afortunadamente a lo largo de los últimos años se ha reducido notablemente la exposición a este elemento, pero gracias a este progreso se puede tener una falsa sensación de seguridad que se desvanece fácilmente al comprobar el elevado porcentaje de hiperalbuminurias que siguen teniendo nuestros pacientes en diálisis y el escaso número de pacientes estudiados detalladamente a este nivel. Tras eliminar el «iceberg» del agua no tratada nos hemos quedado demasiado tranquilo pensando que estaba resuelto el problema.

Esto no es así y este número «no programado» de la revista resalta la importancia actual y real de la toxicidad del aluminio en la insuficiencia renal crónica. Si bien revisa algunos aspectos generales que al nefrólogo le resultarán familiares, aborda nuevos criterios teóricos y prácticos en el diagnóstico y tratamiento de la intoxicación aluminica y en los riesgos de exposición al mismo, deteniéndose en aspectos etiopatogénicos experimentales de interés. El importante número de artículos recibidos por NEFROLOGÍA dentro de este campo demuestra que este área de la patología sigue siendo un campo abierto a la discusión y que todavía existen a este nivel numerosas dudas que despiertan el interés y el espíritu crítico de los nefrólogos.

Correspondencia: Dr. J. B. Cannata Andía.
Unidad de Investigación.
Hospital General de Asturias.
Apartado 243.
33080 Oviedo.